

«CIERTA PERSONA», por *Julio Salcedo*

Magníficamente editada por la Escuela Nacional de Artes Gráficas, acaba de aparecer «Cierta Persona», recopilación de cuentos del conocido ensayista y escritor Julio Salcedo C., autor de «Anecdotario de la frivolidad», cuentos, «Gatica con Soto», novela, y algunos ensayos de verdadero interés, en los que se ha puesto de relieve el espíritu de observación y de estudio del autor para analizar fenómenos artísticos y sociales contemporáneos.

«Cierta persona», el primer cuento del volumen, tiene a su favor el valioso antecedente de haber sido premiado en el Concurso Nacional de Cuentos realizado por «El Mercurio» de Valparaíso, para celebrar la 39.000 edición de ese rotativo, al que se presentaron 345 autores de todas las tendencias literarias. Es, ciertamente, el cuento más logrado y representativo de la obra literaria de Julio Salcedo, cuya trayectoria a través de las letras nacionales, está jalonada por promisoros hitos y por legítimos éxitos de crítica y librería.

«Cierta persona» es un cuento realizado con sencilla maestría, a grandes trazos, sin morosas descripciones de ambientes o personajes. Es un pequeño trozo de la vida de un niño sensitivo, amoroso, tímido, entre los silenciosos muros del hogar que forma su pequeño universo cotidiano. Salcedo, sin recurrir a la truculencia ni a escenas escabrosas, con elementos simples y personajes mínimos, logra cautivar al lector con sus hermosos cuentos de sencilla factura, en los que se advierte el talento en la ejecución y la sensibilidad en la elección de los temas.

A través de casi todas las páginas de «Cierta persona» se advierte una fina o franca ironía y una regocijante actitud al desarrollar ciertos temas, como por ejemplo «Canutos», «El teletactón», «Noble gesto», «Amigo», «El bailahuén», «Perlita Leghorn», «Documentos en clave» y otros de menor categoría.

Sin embargo, en algunos cuentos la emoción se ahonda y embarca al lector con la melodiosa y sencilla narración, como ocurre con «María Angélica», cuyo protagonista es también un niño, que comienza a saborear el amargo pan cotidiano en el umbral de la vida.

De entre los numerosos cuentos que componen esta obra, bastarían «Cierta persona», «Canutos», «El bailahuén» y «María Angélica», para cimentar el nombre de un autor. Julio Salcedo, con esta obra, ha conseguido con creces lo que busca y anhela todo escritor: interesar al público, emocionarlo y distraerlo con el producto de su talento.

Como colofón, Salcedo ha insertado en «Cierta persona» algunos artículos de interés general, publicados en «El Mercurio» y en la revista «Hoy», que bien podían haber sido suprimidos del volumen y que nada agregan al prestigio del autor.
—GONZALO DRAGO.



«FRONTERA» DE LUIS DURAND, por *Graciela Illanes Adaro*

Guiados hábilmente por la mano del escritor Luis Durand, somos introducidos en el ambiente de «Frontera», en una noche de tempestad. Relámpagos y truenos, recia lluvia y viento inundan el escenario.

Luego surgen los personajes: se les encuentra por los caminos, sobre un caballo, en la puerta de un rancho. Pronto adquieren animación y sobre todo, vida.

Con gran naturalidad se entroncan en el relato, y se les ve actuar más bien cumpliendo un destino que titubeando ante una deliberación, pues son personajes que viven en pleno contacto de la naturaleza en una época de formación de estatutos, de colonización de tierras, de cambio radical en el «modus operandi» de seres y cosas.